

Romeo, Julia, Yo, TÚ Y EL MUNDO. Texto del alumno. Editorial Universitaria, Santiago, 1982 (147 ps.).

La comprensión de la realidad humana que permita adentrarse en su complejidad y sutileza requiere de los educadores no sólo una sólida formación, sino también una aguda intuición.

Transmitir el patrimonio cultural de un pueblo, contribuir al desarrollo integral de cada persona en su dimensión individual y social, facilitar la auténtica comunicación entre los seres humanos, apreciar las diversas manifestaciones de vida, más que fines de la Educación son compromisos que un educador debe asumir con la humanidad del hombre.

La Educación, como la más humana de las ciencias, ofrece al educando diversas situaciones para que pueda sentir su libertad, ejercitar su voluntad, en la enaltecida tarea de encauzar el ímpetu de lo humano en busca de perfección.

En la aventura humana que cada niño emprende desde el aula escolar, experimenta transformaciones progresivas alcanzando niveles emergentes de organización, cada vez más densos y elevados, de los que se han preocupado los teóricos de la discontinuidad.

El enfoque en referencia, aspira a que el hombre sea capaz de adquirir una propia visión del mundo y de sí mismo, de elaborar los principios valorativos que orienten su vida y den sentido a su existencia.

Por constituir aspectos sustantivos del proceso educativo, la formación de hábitos y el desarrollo de actitudes han suscitado un renovado interés.

Así lo ha considerado, en la actualidad, el Ministerio de Educación al incluir contenidos específicos sobre estas materias en programas que configuran los planes de estudios de la Enseñanza General Básica (Decreto N° 4002/80).

El texto *YO, TÚ Y EL MUNDO*, de la autora Julia Romeo, atiende a los requerimientos de esos programas y facilita la formación de los múltiples aspectos de la persona del escolar en esa etapa tan significativa de su vida.

El contenido y proyección de la obra nos hacen sentir que la adquisición de hábitos y el desarrollo de actitudes deben ser tareas compartidas entre la escuela, la familia y la comunidad.

El alumno de quinto a octavo año básico encontrará, a medida que avance en la lectura y actividades sugeridas en el texto *YO, TÚ Y EL MUNDO*, ejercicios que le permitirán enfrentarse a situaciones, medirse con ellas y, por ende, saber de qué es o no es capaz. Aprenderá, así, a usar sus personales recursos y habilidades, creará sus propias estrategias cognoscitivas y, sin duda, logrará de manera dinámica y participativa adaptarse a su entorno.

En el transcurso de las seis unidades que configuran el libro del alumno en la serie *YO, TÚ Y EL MUNDO*, elaborado para el segundo ciclo de Enseñanza General Básica, el educando avanza al sentirse guiado por su profesor y por sus padres, quienes también disponen del libro para el profesor, preparado por el autor Luis Astorga y el libro del padre del cual es autora Sonia San Martín.

Estas tres vertientes confluyen hacia el ideal de persona que se autovalora —*Yo*—, que por lo tanto está en mejores condiciones de apreciar y respetar a los demás —*Tú*—, a través de sus actitudes sociales, a una armoniosa convivencia en el *Mundo*, con todo cuanto la circunda.

El texto para el alumno, de la autora Julia Romeo, sitúa al niño en el corazón mismo de su perfectibilidad como persona. El ejercicio, desde niño, de la libertad de decidir, de perseverar en las decisiones, de dar una personal respuesta a toda suerte de desafíos en el ámbito de las actividades escolares, forman, sin duda, el carácter y perfilan, imperceptiblemente, en ese niño una recia personalidad.

*YO, TÚ Y EL MUNDO* ofrece a cada educando de las escuelas de nuestro país la oportunidad de desarrollar su capacidad de sentir y expresarla; su capacidad de reflexionar y confrontar esas reflexiones con aquellas de los adultos

que lo rodean; su capacidad de crear y disfrutar con las creaciones de los demás.

La vida del hombre es demasiado corta para no atender el cultivo de los sentimientos desde el patio de la escuela . . .

A medida que avanzamos en la lectura de las unidades temáticas: 1. “Y se abren las puertas . . .”. 2. “¡Avancemos!”. 3. “¿Cómo estoy?”. 4. “Algo se ha hecho”. 5. “Celebremos”. 6. “Revisa tu sendero”; que constituyen el cuerpo estructural de este texto, nos vamos encontrando que alternan, en armonía y equilibrio, lo cognitivo, lo afectivo, lo motriz, lo social y lo axiológico.

Allí, en esas 147 páginas, se entrelazan la posibilidad de ser sincero, justo, leal, generoso, laborioso, amar a sus padres, amar a la Patria, conservar sus tradiciones, estimarse a sí mismo, respetar a los demás, ser disciplinado en el trabajo, y compartir la alegría que brinda el ir apreciando lo noble y positivo del mundo de las cosas y de las personas.

La metodología aplicada por la autora motiva el interés, la autoexigencia, la perseverancia y la sobriedad en el uso de los medios disponibles para la realización de tareas.

Las técnicas para relacionarse y participar en el grupo curso procuran a esta metodología una singular creatividad.

Al comenzar el desarrollo de las actividades propuestas en cada unidad, la autora explica, de manera gráfica, el código que permitirá al alumno diferenciar la naturaleza de cada una de ellas. Esto facilita enormemente la tarea, la hace atractiva y adiestra, desde ya, al niño en el manejo de símbolos y signos.

El estilo de la autora es cálido, sin desatender el rigor metodológico que requiere un texto escolar. Una adecuada selección de láminas ilustra los contenidos, permitiendo al alumno visualizar con mayor claridad lo que la autora describe.

*YO, TÚ Y EL MUNDO* es una obra bien lograda, sustentada en principios teóricos acordes con un enfoque humanista de la educación, que responde a la afirmación de que “el niño aprende lo que vive”, y nos recuerda que la labor educativa no agota su sentido en la enseñanza.

*Yvonne Etcharren*

Departamento de Educación

Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación